

Cultivos leñosos

Superficies y producciones en 1995

Presentamos a continuación una valoración general de la situación y desarrollo de la última campaña de los cultivos leñosos, incluidos el olivo y la viña, elaborada según los datos de la Secretaría General Técnica del MAPA y la consulta a diversas asociaciones y empresas.

● **VR.** Redacción.



La producción de cítricos en esta campaña se estima en 4.512.000 t, lo que significa un descenso del 11,88%.

Cítricos: la climatología y la «tristeza» rebajan la cosecha

La cosecha de cítricos de la presente campaña se está viendo condicionada por factores de tipo climatológico y fitosanitario, que a buen seguro provocarán importantes mermas en los rendimientos productivos.

Aunque las estimaciones de cosecha varían según las fuentes, todo parece indicar que el aforo final de cítricos será inferior al de 1994 en torno a un 19%.

Según las previsiones realizadas por la Confederación de Cooperativas Agrarias de España (CCA), la cosecha de mandarina disminuirá en un 9,25%, la de naranja en un 12,63% y la de limones en un 31,25%, con lo que el descenso global podría situarse en un 11,88% en relación a los resultados de la campaña precedente.

En opinión de esta organización, los índices comentados resultan un tanto sorprendentes, si se tiene en cuenta que en los últimos años se han introducido cerca de 4 millones de plantones nuevos.

Los motivos de este descenso de la cosecha cítrica tienen, a juicio de esta Confederación tres causas fundamentales:

a) Por un lado, la sequía de los dos últimos años, que ha afectado gravemente numerosas plantaciones de Andalucía, Murcia y Alicante.

b) Por otro está la «tristeza» sufrida esta campaña como consecuencia de un rebrote, y que afecta sobre todo al norte de Valencia y a Castellón.

c) Finalmente, hay que registrar la tormenta de pedrisco sufrida el día 31 de

agosto, que arrasó numerosos campos de la zona suroeste de la Ribera Alta del Júcar.

Desde estas consideraciones, la Confederación de Cooperativas apostaba por una producción total de mandarinas de 1.681.000 t; otra de naranja dulce de 2.375.000 t; otra de limones de 429.000 y, finalmente, una pequeña aportación de 27.000 t, que correspondía a los pomelos.

A la vista de estas cosechas, la producción total de cítricos en la presente campaña se estimaba en 4.512.000 t, lo que significaba un descenso del 11,88% en relación con los 5.116.000 t que se recolectaron en la campaña anterior.

Por su parte, el Ministerio de Agricultura, en sus habituales avances de cosechas, anunciaba una posible producción de cítricos de 4.560.700 t, lo que se traducía en un descenso respecto a la campaña anterior de 406.900 t, equivalentes al 8,9%.

De esta reducción global, 162.800 t correspondían a la naranja dulce, 86.900 a las mandarinas y, las 57.200 t restantes a los limones, con lo que se puede decir que los descensos estaban en la misma línea que los previstos por la CCAE.

Para la Consejería de Agricultura de la Comunidad Valenciana, las previsiones en el ámbito de esta región (la principal productora de cítricos, con 76,3% de la cosecha nacional) coincidían con las efectuadas por el Ministerio de Agricultura.

Geográficamente, Alicante era la provincia que presentaba mayor merma de cosecha, cifrada en un 31,3% como consecuencia de la sequía. A continuación se situaba Castellón, por los mayores incrementos en los ataques de «tristeza» y, finalmente la provincia de Valencia, que observaba menores caídas al no haber afectado tanto ni la adversa climatología ni la enfermedad.

La nueva campaña exportadora

El inicio de la campaña exportadora se retrasó unos días, respecto al calendario de la campaña pasada, al madurar más lentamente este año las variedades más precoces.

A pesar de ello la campaña se inició con buen pie, y los primeros envíos fueron saliendo de manera ordenada, y a unos precios realmente competitivos. A todo ello favoreció el hecho de que la sequía había hecho auténticos estragos en la citricultura marroquí, limitando sus posibilidades exportadoras, y la circunstancia de que la campaña de cítricos procedentes del Hemisferio Sur (especialmente Sudáfrica) había concluido en el mes de octubre.

Ante este panorama se abría un mercado exterior muy receptivo y con pocos competidores en esta primera fase de la

A. DE LAMO

campana. Al finalizar la primera semana de noviembre, un mes después del inicio de la campaña citrícola, la fruta seguía saliendo al exterior ordenadamente y a unos precios muy interesantes, favorecida por una oferta más escasa que la del año anterior, donde la cosecha de más de 5 millones de toneladas ocasionó un auténtico caos comercial.

Variedades como la «navelina», que el pasado año se pagaban entre 250 y 250 ptas./arroba (12,8 kg), este año se estaban colizando las 350 y las 400 ptas., en función de la calidad y de su lugar de procedencia.

En cuanto a los envíos de cítricos para la industria transformadora (gajos y zumos), a estas alturas nadie se atreve a hacer pronósticos dado lo prematuro de la campaña; no obstante, se esperaba poder llegar a repetir las mismas 600.000 t de naranjas, mandarinas y limones que se orientaron a la transformación en la campaña precedente.

El buen ritmo de la campaña exportadora de cítricos se vio interrumpido en la primera quincena del mes de diciembre, por las lluvias torrenciales que cayeron sobre algunas zonas productoras, y por las huelgas que se vivían en Francia.

La indefensión de los cítricos

El proyecto de reforma de la OCM de frutas y hortalizas, realizado por la Comisión Europea, y el reciente acuerdo de asociación entre la UE y Marruecos, han levantado las iras de los citricultores españoles, por entender que con el primer proyecto se perjudica seriamente los intereses del sector, mientras que con el segundo se deja vía libre a los cítricos magrebíes en los mercados comunitarios.

Las críticas a la reforma de la OCM empiezan por el establecimiento de una

CUADRO I. COSECHA DE CITRICOS EN ESPAÑA (toneladas)

| Especie y variedad | Balace 94/95 | Previsión 95/96 | Variación % 95-96/94-95 |
|-----------------------------|------------------|------------------|-------------------------|
| Clauselina y Okitsu | 52.000 | 64.000 | 23,08 |
| Satsumas | 314.000 | 257.000 | -16,15 |
| Subgrupo Satsumas | 366.000 | 321.000 | -12,29 |
| Clementinas Tempranas | 81.000 | 105.000 | 29,63 |
| Clementina Fina | 71.000 | 62.000 | -12,67 |
| Clementina Oroval | 220.000 | 196.000 | -10,91 |
| Clementina de Nules | 799.000 | 679.000 | -15,02 |
| Clementina Tardía | 89.000 | 83.000 | -6,74 |
| Subgrupo Clementinas | 1.260.000 | 1.125.000 | -10,71 |
| Clemenvilla | 103.000 | 115.000 | 14,56 |
| Fortuna | 55.000 | 82.000 | 49,1 |
| Otras mandarinas | 22.000 | 35.000 | 59,1 |
| Subgrupo mandarinas | 180.000 | 235.000 | 30,66 |
| Total mandarinas | 1.806.000 | 1.681.000 | -9,25 |
| Navelina y Newhall | 1.258.000 | 1.075.000 | -14,54 |
| Navels | 610.000 | 478.000 | -21,63 |
| Navelate y Lanelate | 160.000 | 173.000 | 8,12 |
| Subgrupo Navel | 2.028.000 | 1.729.000 | -14,89 |
| Salustianas | 202.000 | 193.000 | -4,45 |
| Valencianas-Late | 130.000 | 456.000 | 6,04 |
| Total naranja dulce | 2.660.000 | 2.375.000 | -12,63 |
| Limones | 624.000 | 429.000 | -31,25 |
| Pomelos | 26.000 | 27.000 | 3,85 |
| Total cítricos | 5.116.000 | 4.512.000 | -11,88 |

Fuente: CCAE (Confederación de Cooperativas Agrarias de España).

disminución del presupuesto para retirada de cítricos del 32%, con una disminución final en el año 2001 de 24 millones de ecus (3.840 millones de pesetas), además de una disminución del presupuesto para industrialización del conjunto de todos los cítricos del 17%, con una rebaja final en el año 2001 de 36 millones de ecus (5.760 millones de pesetas).

Los representantes de los citricultores españoles justifican además la necesidad de incrementar en 100 millones de ecus el presupuesto citrícola, con el hecho de que en el año 2000 la producción citrícola europea habrá crecido hasta los 10,7 millones de t, lo que obligará a adoptar medidas de regulación de desvío de mayores t de fruta hacia la industria transformadora.

En lo que se refiere al acuerdo de la UE con Marruecos, el rechazo por parte de los representantes de los citricultores ha sido total, ya que en su opinión «va a determinar la libre entrada de los cítricos de Marruecos en los mercados de la Comunidad, entrando en competencia con las producciones españolas al tener unos costos de producción muy bajos».

Como se sabe este acuerdo establece que las exportaciones de cítricos marroquíes a la UE con arancel cero no podrán superar las 340.000 t y las 150.000 de mandarinas; sin embargo, estas cuantías, lejos de suponer un freno a la entrada de productos magrebíes van a constituir un estímulo ya que superan considerablemente los contingentes actuales. ■

Fruta dulce: caída generalizada de las cosechas

Si exceptuamos la producción de la manzana, que ha sido superior en un 6,1% a la de la campaña precedente, puede decirse que el resto de las especies es de la fruta dulce han visto rebajadas sus cosechas de forma importante. En unos casos han sido las heladas; en otros las tormentas de pedrisco, y en todos los efectos negativos de la sequía los que han contribuido a recortar las producciones fruteras.

En el caso de las heladas, la geografía

de zonas afectadas ha sido realmente extensa, aunque los efectos más virulentos se dejaron sentir en la comarca leonesa de El Bierzo, donde se perdieron todas las cosechas.

En el caso del pedrisco, las zonas más dañadas fueron el Segria leridano y, más tardíamente la comarca aragonesa de Cariñena, además de otras zonas de diferentes regiones de España.

Frutales de hueso. Dentro de los fruta-



J. MORATA

La cosecha descendió en todos los frutales de hueso.

les de hueso el descenso de las cosechas ha sido generalizado, sobre todo en lo que se refiere a las especies más representativas.

• **Cereza:** la acumulación de adversidades climatológicas ha hecho descender la producción de cerezas por tercer año consecutivo. De las 82.300 t recolectadas en 1993, se pasó a 69.100 t en 1994, para caer nuevamente hasta la 57.300 t en la presente campaña de 1995.

Este registro, que representa una caída del 17,1% respecto al conseguido el año anterior, se distribuyó de la siguiente manera:

| | |
|--------------------|----------|
| - Aragón: | 5.600 t |
| - Cataluña: | 8.500 t |
| - Castilla y León: | 5.700 t |
| - C. Valenciana: | 2.300 t |
| - Galicia: | 2.200 t |
| - La Rioja: | 2.000 t |
| - Extremadura: | 20.200 t |
| - Andalucía: | 8.600 t |
| - Otras regiones: | 2.200 t |

Total: 57.300 t

A la vista de estos datos se puede deducir que las mayores producciones se han conseguido en Extremadura (35,25% de la cosecha total) y, dentro de esta comunidad, en la provincia de Cáceres, que lidera la cosecha nacional.

De todas las formas hay que puntualizar que la cosecha cacereña de cerezas, durante la presente campaña de 1995, ha sido menor que en años anteriores, aunque de mejor calidad y buenos precios.

La sequía y el deseo de lograr una Denominación de Origen para esta fruta de verano, marcaron la campaña de 1995, que se cerró con una recolección de 20 millones de kilos de cerezas.

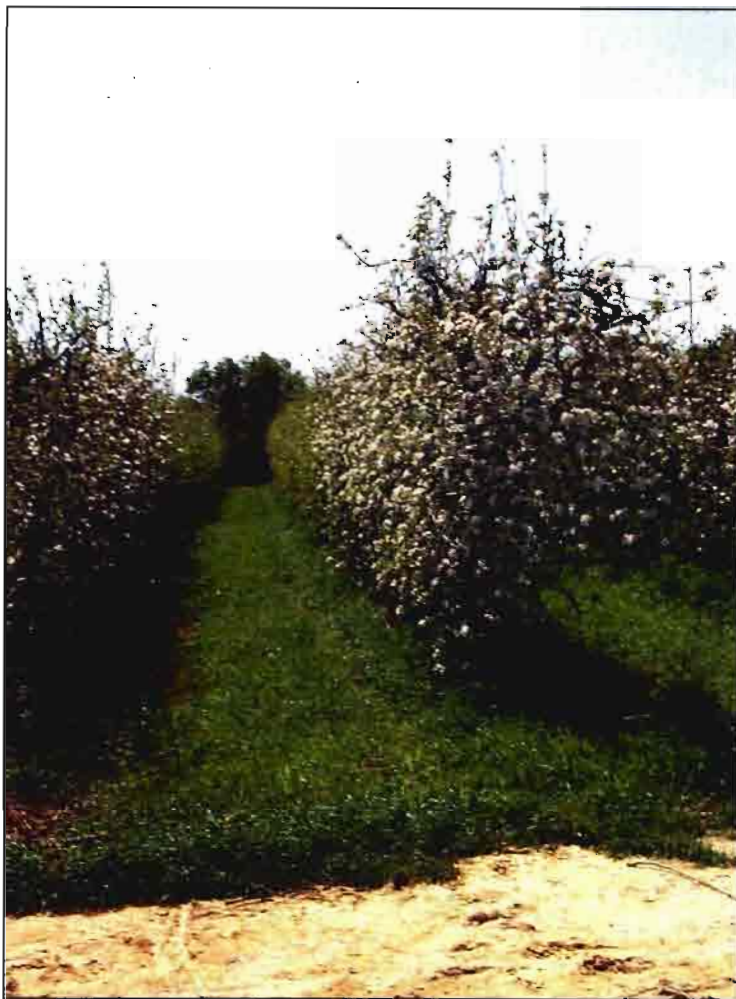
• **Albaricoque:** el albaricoque ha sido, posiblemente, la especie de hueso que más ha visto descender las producciones. En la presente campaña de 1995 el aforo final alcanzó las 143.400 t, lo que significa un descenso del 27,9% respecto a la cosecha precedente.

De esta cosecha global, la distribución quedó de la siguiente manera:

| | |
|---------------------|----------|
| - Murcia: | 79.600 t |
| - Valencia: | 40.000 t |
| - Albacete: | 5.600 t |
| - Otras provincias: | 18.200 t |

Total: 143.400 t

De acuerdo con estas cifras, las apor-



La cosecha de frutales de pepita fue desigual. La manzana subió y la pera bajó.

A. DE LAMO

gado a las 48,63 ptas./kg.

• **Melocotón:** las rebajas en las cosechas de melocotones, han situado los precios de esta fruta de hueso en unos niveles históricos.

De entrada hay que empezar por decir que, la cosecha de la presente campaña se situó en 656.600 t, lo que supuso un descenso de casi el 25% respecto a los resultados del año anterior.

Geográficamente, las aportaciones más sobresalientes a esta cosecha de melocotones y nectarinas, correspondieron a:

| | |
|---------------------|-----------|
| - Navarra: | 13.600 t |
| - La Rioja: | 26.000 t |
| - Huesca: | 98.100 t |
| - Teruel: | 5.300 t |
| - Zaragoza: | 26.800 t |
| - Barcelona: | 17.200 t |
| - Lérida: | 100.100 t |
| - Tarragona: | 30.700 t |
| - Valencia: | 45.000 t |
| - Murcia: | 147.500 t |
| - Sevilla: | 48.100 t |
| - Otras provincias: | 98.200 t |

Total: 656.600 t

En las zonas productoras de Lérida, donde las cosechas habían descendido una media del 35%, los precios experimentaron un crecimiento sin

precedentes, al pasar de las 65-70 ptas./kg que se pagaron en 1994, hasta las 100-125 ptas./kg en la campaña actual.

En las comarcas de Murcia, la escasa producción de estos frutos de hueso provocó un incremento en la demanda por parte de las conserveras, que llegaron a pagar el doble que en el año anterior.

En concreto, por el melocotón de «carne amarilla», las industrias llegaron a pagar 80 ptas./kg, cuando en la campaña precedente no habían pasado de la 45,81 ptas./kg.

La historia de cosecha escasa y precios elevados se repetía en las zonas más tempranas del Sur, donde el melocotón alcanzaba las 110 ptas./kg para el mercado en fresco.

En el plano de la política sectorial, el acontecimiento más sobresaliente fue la puesta en marcha del Programa de la UE de arranque de melocotones y nectarinas.

Frutales de pepita. Dentro de la campaña de 1995 los frutales de pepita tuvieron un comportamiento muy desigual, ya que mientras las manzanas mejoró sus producciones en un 6,1% (sin llegar a conseguir los niveles de cosecha normal para

esta fruta) la pera vio descender sus cosechas en un 16,5% respecto a 1994.

• **Manzana:** en el caso de la manzana la cosecha global se situó en 830.000 t que significaban un incremento del 11,1% respecto a los registros del año anterior.

De este aforo absoluto, 61.800 t (con un crecimiento del 164%) correspondían a la manzana para sidra, mientras que las 768.200 t restantes (con un incremento del 6,1%) eran de manzana de mesa.

En cuanto a la distribución de la cosecha de manzana de mesa, quedaba de la siguiente manera:

| | |
|---------------------|-----------|
| - Huesca: | 55.000 t |
| - Zaragoza: | 40.700 t |
| - Gerona: | 62.000 t |
| - Lérida: | 364.200 t |
| - Albacete: | 19.200 t |
| - Alicante: | 14.000 t |
| - Castellón: | 2.400 t |
| - Valencia: | 4.000 t |
| - Badajoz: | 8.000 t |
| - Otras provincias: | 198.700 t |

Total: 768.200 t

A la vista de estas cifras, es fácil deducir el peso específico que la provincia de Lérida tiene como productora de manzana, ya que su cosecha representa un 47,4% del aforo nacional. Por variedades, las manzanas del tipo «golden» son las que han conseguido mejores resultados, con incrementos productivos cercanos al 12%, mientras que el grupo de «rojas» ha registrado un descenso próximo al 27%.

En el caso de la manzana para sidra, cuya recolección se inició hacia el 10 de diciembre, las previsiones apuntaban hacia una cosecha abundante y de calidad. En las zonas productoras de Asturias se hallaba un registro cercano a los 30 millones de kg, lo que prácticamente equivale a la mitad de la cosecha nacional de este tipo de manzana.

• **Pera:** la «cruz» de la fruta de pepita corrió a cargo de la pera, cuya cosecha nacional descendió en un 16,5% en relación con la campaña anterior.

En total se recolectaron 453.500 t de fruta, repartidas de la siguiente manera:

| | |
|---------------------|-----------|
| - Huesca: | 50.400 t |
| - Zaragoza: | 17.000 t |
| - Lérida: | 218.300 t |
| - Alicante: | 8.000 t |
| - Castellón: | 3.500 t |
| - Valencia: | 6.000 t |
| - Badajoz: | 30.000 t |
| - Otras provincias: | 120.300 t |

Total: 453.500 t

Como en el caso de la manzana, la producción de pera está encabezada por la provincia de Lérida, cuya cosecha representa un 48,1% del total nacional. ■

Plátano: mejoran las exportaciones

La producción platanera española durante la presente campaña de 1995 se ha situado en 335.200 t, lo que supone un descenso del 4,3% respecto a los resultados conseguidos en la campaña precedente.

De este registro global, 260.000 t han sido aportadas por Santa Cruz de Tenerife y otras 75.000 t por Las Palmas, mientras que las 200 t restantes constituyen la simbólica contribución peninsular de la provincia de Granada.

Aunque en estos momentos no disponemos de datos definitivos, todo parece indicar que el sector platanero canario cerrará el año con un notable incremento de sus exportaciones, a juzgar por el ritmo de envíos.

Efectivamente, las ventas de este fruto carnoso desde principios de enero hasta la última semana de noviembre de 1995, observaban un aumento cercano al 16% en relación con el mismo período del año anterior.

Según los datos hechos públicos por la Asociación de Organizaciones de Productores de Plátanos de Canarias (ASPRO-CAN), hasta la fecha antes indicada se habían exportado 313.517 t, lo que representaba un aumento de 40.308 t. Esta mejora porcentual es previsible que se haya mantenido hasta finales de año, a pesar de que con la llegada del mes de diciembre las exportaciones se han retrasado un poco, y podrían haber rebajado este crecimiento hasta dejarlo en un 15%.

Los motivos de este crecimiento del comercio platanero hay que buscarlos en el feliz desarrollo de la Organización Común de Mercado (OCM) de esta fruta subtropical, un nuevo sistema de comercialización que se puso en marcha el 1 de julio de 1993, y que contempla una serie de ayudas compensatorias, así como la concesión de licencias para exportar a favor de los cosecheros del archipiélago.

Las mejoras en las ventas de plátanos al exterior han sido comunes en todas las islas productoras, pero con especial incidencia en Gran Canaria, que después de numerosos años de bajos resultados, ha visto crecer las extensiones de cultivo (de 1.200 ha ha pasado a 1.300 este año), mejorar las producciones e incrementar sus envíos.

Las razones de estos crecimientos hay que buscarlas en una mayor ocupación de fincas para cultivos –incluso algunas que habían sido abandonadas–, y el mayor grado de tecnificación de las explotaciones, sobre todo a partir de la incorporación de invernaderos.

También dentro del Gobierno regional parece existir cierta sensibilización por este cultivo (el más importante del archipiélago, junto con el tomate) como lo demuestra el hecho de que la Consejería de Agricultura haya incluido en sus presupuestos para 1996 una partida de 816 millones de pesetas, destinados a potenciar la mejora de las estructuras plataneras. ■



La producción de plátano ha descendido un 4,3% y se ha situado en 335.200 t.

La almendra ve peligrar su futuro

Sabido es que España ocupa un lugar destacado en la producción y exportación de almendra. Nuestra cosecha viene a representar casi un 20% de la producción mundial de este fruto seco, por detrás de Estados Unidos que obtiene un 34%.

En el curso de una campaña normal, aproximadamente tres cuartas partes de la cosecha nacional de almendra se destinan al consumo interior (fundamentalmente hacia la industria turroneira), mientras que el 25% restante se orienta hacia la exportación.

Además de contar con una gran tradición, este comercio exterior almendrero presenta grandes variaciones entre campañas, debido en parte a la irregularidad de las cosechas y, a la ausencia de unos mecanismos de regulación de la oferta.

Casi el 73% de la almendra española que se exporta tiene como destino el mercado de la Unión Europea, siendo Alemania (27% de los envíos) y Francia (20%) nuestros clientes más cualificados.

A pesar de nuestra integración en la UE, España no ha conseguido que el ritmo de envíos de almendra hacia los mercados comunitarios haya crecido en la misma proporción que la demanda de los países importadores, de ahí que en los últimos años hayamos perdido cuota de mercado.

La mayor competitividad de la almendra de California (EE.UU.), junto a la agresividad de los operadores comerciales, han propiciado un incremento considerable de los envíos americanos, desplazando a las producciones españolas.

Otro hecho que influye en el comercio exterior de la almendra española es la presencia de un elevado número de variedades, lo que se refleja en el calendario de comercialización marcado por una fuerte estacionalidad.

Tan desiguales flujos comerciales ejercen una previsión mayor o menor sobre la demanda, lo que suele ser aprovechado por los norteamericanos (gracias a la excesiva tolerancia de las autoridades comunitarias) para determinar la cotización del producto y, en

consecuencia, regular el mercado a su antojo o con arreglo a sus particulares intereses.

Bajas cosechas. En lo que se refiere a la campaña actual, hay que empezar por decir que los resultados productivos se vieron condicionados por el deficiente comportamiento de la climatología. A los problemas acumulados por la sequía y la escasez de agua, se sumaron los efectos devastadores de las heladas, que en muchas zonas productoras arrasaron materialmente las plantaciones.

Las últimas estimaciones de cosecha señalaban un posible registro final de 166.600 t de almendra, que de confirmarse representarían un descenso del 28,9% en relación con la ya baja cosecha de 1994.

Esta producción de almendra queda muy alejada de las 280.000 t que se lograron en 1993, y de la media del último decenio (1986/1995) estimada en 243.600 t por campaña.

En cuanto a la distribución provincial

de la cosecha de 1995, quedaría de la siguiente manera:

| | |
|---------------------|----------|
| - Lérida: | 2.500 t |
| - Tarragona: | 10.200 t |
| - Baleares: | 13.700 t |
| - Albacete: | 6.600 t |
| - Alicante: | 30.000 t |
| - Castellón: | 16.500 t |
| - Valencia: | 4.500 t |
| - Murcia: | 21.400 t |
| - Granada: | 6.000 t |
| - Málaga: | 3.500 t |
| - Otras provincias: | 51.700 t |

Como puede deducirse de este reparto, el mayor interés por el cultivo de la almendra se manifiesta en la provincia de Alicante, cuyas 30.000 t de producción equivalen a un 18% de la cosecha nacional.

Tras la provincia alicantina aparece como segunda productora Murcia, con 21.400 t en la presente campaña, y la provincia de Castellón, en tercer lugar, con 16.500 t de registro productivo.

Tenemos que recordar que el almendro es una especie muy difundida por la mayor parte del territorio nacional, ocupando unas superficies globales que superan las 600.000 hectáreas, además de las aportaciones de otros 5,7 millones de árboles

diseminados por toda la geografía del país.

Precios elevados. Los 5.500 productores de almendra de toda España están pagando las consecuencias de una cosecha escasa, que por cuarto año consecutivo ha vuelto a descender como consecuencia de la sequía. Tan corta producción ha hecho que en algunas zonas del país los precios aumentasen en un 80%, al pasar de las 500 ptas. que regían en la campaña pasada a las 900 que se pagaban a principios de septiembre de este año.

A pesar de estos recortes productivos habrá mercancía suficiente para cubrir el mercado nacional, mientras que el abastecimiento del tradicional mercado foráneo será más problemático, si se toman como referencia las ventas últimas de unas 32.000 t. De cara a las próximas campañas es muy probable que el cultivo del almendro descienda en nuestro país, como consecuencia de los planes de arranque y reconversión y la influencia de la sequía en el Sur. ■

Alicante y Murcia son las provincias más productoras de almendra.



A. DE LAMO

Avellano: las plantaciones siguen retrocediendo

Los planes de mejora del avellano puesto en marcha por la Unión Europea, y que se encuentran a medio camino de su ejecución, se están revelando escasamente eficaces, como se demuestra con el hecho de que en este último quinquenio las plantaciones de estos frutos secos hayan descendido en un tercio.

Efectivamente, frente a las casi 33.000 ha dedicadas al avellano en 1990, se ha descendido hasta las 22.500 en la presente campaña de 1995.

La pérdida de este 33% en las plantaciones certifica de alguna manera la desilusión que embarga a este sector y, la situación límite a la que han llegado su cultivadores por la competencia de Turquía.

Después de la campaña de 1994, en la que la escasez de agua dejó a las avella-

nas sin apenas grano, la actual de 1995 ha estado marcada por la escasa cantidad de fruto –consecuencia también de la sequía– aunque con un grano que se ha desarrollado magníficamente, gracias a las lluvias del final del ciclo (calidad «extra»).

Las últimas estimaciones sobre cosecha apuntaban una cosecha de 14.800 t de avellana con cáscara, lo que significaría un descenso del 48% respecto al las 23.700 t recolectadas en 1994, y una cifra muy similar a la conseguida en la pobre campaña de 1993, situándose:

| | |
|---------------------|----------|
| – Gerona: | 1.200 t |
| – Tarragona: | 12.700 t |
| – Castellón: | 400 t |
| – Otras provincias: | 500 t |

Total: 14.800 t

Por lo que se refiere a la comercialización, las expectativas no son muy optimistas, a la vista de la buena cosecha que se



La cosecha fue de 14.800 t de avellana con cáscara.

anunciaba en Turquía (principal productor y competidor), la saturación que se registraba en los mercados internacionales y, el peso de los excedentes de la campaña pasada, que tendrán una difícil salida a los mercados. ■

LA BASE DEL CULTIVO FORESTAL

Dos sistemas en contenedores de un solo uso, prácticos para el cultivo y el transporte.



FULL-POT
Sistema de cultivo forestal

Mejor diseño
Un solo uso
Más rentable
Modelo Patentado



BANDEJA FORESTAL

350 c.c. / 220 c.c.
Un solo uso
Económica
Apilable



ACUDAM

Ferrer i Busquets, 2
Tel. 973- 60 26 84 / 71 04 52
Fax. 973 - 71 04 53
25230 MOLLERUSSA - LLeida-

Aceituna de mesa: cosecha deficitaria

El olivar de aceituna de mesa también acusó negativamente los efectos de la sequía, deparando unas cosechas anormalmente bajas. En conjunto, la producción de aceitunas de verdeo en la presente campaña de 1995 se ha situado en 171.000 t, lo que supone una caída del 27,4% respecto a los resultados del año anterior, quedando a la mitad del camino de una cosecha normal.

De este registro, 115.000 t (67,3% del total) correspondieron a la provincia de Sevilla; seguida por Cáceres, con 19.200 t; Badajoz, con 10.000 y, otro grupo de pequeñas provincias productoras, con las 26.800 t restantes.

Primer productor. A pesar de la deficitaria cosecha de este año, España continúa liderando la producción mundial de aceituna de mesa, por delante de países como Turquía y Marruecos, que aportan del orden de 181.000 y 85.000 t por campaña, respectivamente.

Según fuentes del Consejo Oleícola Internacional (COI), las previsiones de los resultados 94/95 sitúan a los Estados Unidos a la cabeza de las importaciones, al adquirir este país unas 67.000 t de aceitunas para consumo directo en fresco.

Además, el mercado norteamericano presenta el mayor consumo de aceitunas de mesa, con 162.500 t, mientras que Turquía aparece como segundo consumidor con 136.000 t.

El principal exportador de aceitunas de mesa es Marruecos, que coloca en el exterior unas 56.000 t, seguido por Turquía, con unas ventas de 32.000 t. La comparación del balance provisional de la campaña 94/95, con el estimativo de la 95/96, demuestra que la producción y remanentes globales disminuyen de forma considerable en esta última campaña, debido a los problemas creados por la sequía.

Según las previsiones del COI, para la venidera campaña 95/96, la producción global descenderá de 993.000 t a 828.000, mientras que los remanentes pasarán de las 258.000 a las 147.000 t.

Estados Unidos continuará a la cabeza de los consumidores, mientras que Marruecos seguirá siendo el primer exportador con unos envíos de 55.000 t, según el balance de este Consejo Oleícola.

Turquía disminuirá sus exportaciones en un 43,75, al pasar su producción de 181.000 a tan sólo 100.000 t, como consecuencia de la escasez de agua.

En el caso concreto de España, hay



España lidera la producción de aceituna de mesa.

que tener presente que en los tres últimos años la demanda se ha estabilizado en torno a las 270.000 t (entre consumo interior y exportaciones), frente a las cuales en la próxima campaña sólo podrá disponer de unas 211.000 t (171.000 de la nueva cosecha y 40.000 de remanentes), lo que arroja un déficit de unas 59.000 t. Aunque a mediados de septiembre, los cálculos de ASAJA indicaban un posible déficit de 10.000 t, esto era debido a que las previsiones de cosecha se situaban en unas 250.000 t, y no en las 171.000 que

▶ La cosecha de este año se ha quedado en la mitad de una cosecha normal

realmente se han conseguido al final.

Estabilidad de precios. A pesar de la escasez de aceituna de mesa, los precios se han mantenido en los niveles del año pasado, lo que a juicio de algunas organizaciones resulta «lamentable».

En la campaña anterior, hay que recordar que los precios para la variedad «manzanilla» oscilaron entre las 135 y las 145 ptas./kg, mientras que la variedad «gordal» se movió en una banda de entre 175 y 185 ptas./kg.

A la vista de este comportamiento de las cotizaciones, desde la organización agraria ASAJA se manifestaba que «no hay razones objetivas para que los precios sean inferiores a los del año anterior, dada la situación de stock de final de campaña, la corta cosecha y los precios del aceite de oliva», por lo que ejemplificaban que el reus de aceituna con un rendimiento del 12% se podía cobrar a 88 ptas./kg.

Finalmente, en lo que se refiere a la variedad «hojiblanca», los representantes de este sindicato agrario indicaban que «debía comercializarse para mesa a un precio de 125 ptas./kg cuando menos».

Futuro. El sector de la aceituna de mesa en España ha mantenido una línea de dinamismo comercial durante los últimos años, gracias al tradicional consumo interior de estos frutos y a la firme demanda por parte de algunos mercados extranjeros, como el de Estados Unidos. Para atender esta demanda global, nuestro país necesita tener aseguradas cada año unas 270.000 t de aceitunas, lo que en una situación de normalidad no suele ser problema. Sin embargo, en los tres últimos años, la sequía y la falta de una normativa específica para este sector han creado muchos problemas.

En el caso de las producciones, ninguno de los registros conseguidos durante este último trienio (204.200 t en 1993; 235.600 en 1994 y 171.000 t en 1995) han permitido tener plenamente asegurada esta demanda.

En cuanto al desamparo por parte de la UE, es un hecho evidente que incide en el desarrollo de cada campaña, pero especialmente en las que hay un exceso de problemas como en la actual.

Precisamente por esto último, la organización agraria ASAJA considera como «totalmente necesario» que la Unión Europea conceda una serie de ayudas que permitan que nuestras aceitunas de mesa sigan siendo competitivas en los mercados internacionales, para lo que solicitan unas normas de campaña, «aceptadas por todos los que regulen el sector». ■

Sector aceitero: un año resbaladizo

Dentro de los cultivos leñosos, el olivar ha sido una de las especies más castigadas por la sequía, tanto en el aspecto productivo como por los daños ocasionados a los árboles, además de hipotecar las cosechas venideras en algunas zonas.

Al finalizar el mes de abril, buena parte del olivar andaluz mostraba ya los efectos de esta fuerte sequía, habiéndose adelantado la floración en muchas zonas, como consecuencia de unas temperaturas anormalmente suaves.

A finales del mes de abril las heladas dañaban la trama de numerosos olivos, mientras que perjudicaban seriamente la polinización.

Un mes más tarde, el olivar se encontraba en distintos estados fenológicos, según las zonas y la ubicación del cultivo, aunque por lo general predominaba la fase de cuajado-engorde.

Las altas temperaturas de la primera quincena de junio ocasionaban una caída abundante de los frutos en determinadas comarcas, mientras que las lluvias de finales de este mismo mes permitían cambiar el aspecto de los olivares.

En julio y agosto, los fuertes calores veraniegos, junto con la ausencia de lluvias, dañaban seriamente el arbolado ocasionando problemas que en algunos casos podrían considerarse como irreversibles.

Las tormentas y la escasa e irregular pluviometría de septiembre hacia concebir unas esperanzas mínimas, que en la práctica no se veían materializadas al prolongarse el buen tiempo hasta el mes de octubre.

Cuando las lluvias hicieron acto de presencia, a finales de noviembre y principios de diciembre, ya era tarde porque los resultados estaban mayoritariamente definidos.

Escasa cosecha. En torno a las cosechas de aceituna de esta campaña se hicieron un sinfín de previsiones, que tenían en común los cortos rendimientos productivos.

Finalmente, en los seguimientos periódicos que viene efectuando el Ministerio de Agricultura, se revelaba una producción de aceituna de almazara de 1.345.900 t, que darían tras su paso por el molino una zafra aceitera de 261.900 t. Estos registros oficiales, suponían un descenso del 44,8% en el caso de la aceituna, y, una caída del 45,6% en el caso del aceite de oliva, con respecto al año anterior, respectivamente.

Por zonas, la distribución de estas cosechas quedaba según se recoge en el **cuadro 1**.

La campaña. La campaña 1995/96 del aceite de oliva se inició el pasado 1 de noviembre, en todo el ámbito de la Unión Europea.

Según la normativa aprobada con ocasión de la última negociación sobre precios agrarios y medidas complementarias, los precios y las ayudas que regirán en el sector oleícola serán los siguientes: el precio de intervención se estableció en 196.10 Ecus/100 kg; sin embargo, esta cifra deberá reducirse en un 3% por haberse superado la Cantidad Máxima Garantizada (CMG). La ayuda a la producción se acordó que fuera de 142,20 Ecus, mientras que la ayuda a la producción para los «pequeños productores» se fijaba en 151,48 Ecus y, finalmente, la ayuda al consumo en 12,07 Ecus/100 kg.

Una vez establecidas las condiciones para esta campaña olivarera, el Comité de Gestión de Materias Grasas de la Comisión, en su reunión del pasado 13 de octubre, decidirá fijar el importe del anticipo a la ayuda a la producción para los oleicultores que obtienen más de 500 kg de aceite de media.

El anticipo se elevaba a unas 175 ptas./kg de aceite aproximadamente, variando entre los 85,34 Ecus/100 kg (con un valor del Ecu de 192.319 ptas. para las aceitunas entregadas antes del 31 de enero más el 8% de orujo) y los 103,05 Ecus/100 kg (para las entregas a partir del 1 de febrero cuando el valor del ecu alcanzaba las 163.980 ptas., más el consabido 8% del orujo).

En el caso de los pequeños productores

(de menos que 500 kg) cobrarán el 100% de la ayuda comunitaria que para esta campaña es de 227 ptas./kg, sin que padezcan penalización alguna.

Los precios. En la campaña precedente, la deficiente cosecha de 481.000 t fue incapaz de sujetar los precios del aceite de oliva al crearse una gran inquietud en los mercados.

Frente a esta oferta de 481.000 t (más otras 40.000 que estaban en poder de la intervención), el comercio se planteó atender un consumo interior de 420.000 t y unas exportaciones próximas a las 170.000, lo que indefectiblemente daba unos resultados deficitarios.

En esta situación de incertidumbre, unas desafortunadas declaraciones de la Secretaria General de Alimentación, Regina Revilla, señalando que los precios del aceite de oliva podrían superar la barrera de las 500 ptas., sirvieron para crear una situación de desorientación entre el consumidor y un síndrome de desabastecimiento entre las amas de casa, con lo que los precios iniciaron una escalada sin precedentes. En el mes de septiembre de 1995, los precios percibidos por los oleicultores se situaban ya entre las 530 ptas. del «aceite de oliva virgen fino» y las 545 ptas. del «aceite de oliva virgen extra».

Inicialmente, todas las opiniones pronosticaban unas subidas cuyo techo era difícil de predecir. El presidente del Grupo Borges, Antonio Pont, aseguraba que «el precio del aceite de oliva de venta al público podía subir en los próximos meses hasta alcanzar entre 700 y 800 ptas/l. debido a la sequía».

Por su parte, el presidente del Grupo Koipe-Elosua, Adolfo Crespo, sostenía

que «el aceite de oliva está aún lejos de haber alcanzado su precio máximo», considerando que en dos meses (enero de 1996) rondaría las 700 ptas./l.

Frente a estas opiniones de los comerciantes el ministro de Agricultura, Luis Atienza, pedía que no se alimentase alarma alguna sobre los precios del aceite de oliva, ya que en su opinión «no es posible una subida».

El precio al consumo del aceite de oliva ha subido un 37% en el último año.





A. DE LAMO

La producción se calcula en 1.345.900 t que darían una zafra aceitera de 261.900 t.

cuando se ha producido una «ligera inflexión a la baja».

A partir de mediados de octubre, lo cierto es que los precios del aceite de oliva se habían estabilizado, tras las espectaculares subidas de agosto y septiembre, quedando en torno a las 550 ptas./l.

Desde la Confederación de Cooperativas Agrarias de España (CCA), entidad que agrupa a la mayor parte de la oferta, se aseguraba que la estabilidad podía prolongarse en los próximos dos meses, ya que la industria tiene aceite suficiente para atender la demanda de la distribución sin tener que efectuar nuevas compras.

De todas las maneras, se sugería el mantenimiento de la vigilancia, dado que el hecho de que el precio del aceite de oliva se hubiera frenado en origen, no significaba que lo iba a hacer de cara al consumo.

Caída de ventas. Aunque teóricamente el aceite de oliva no es una grasa que sufra la competencia de los aceites de semillas, puesto que ambos son complementarios; lo cierto es que en un momento de precios excesivos y de crisis generalizada, no resulta extraño que se produzcan deserciones entre los consumidores de nuestra primer aceite.

Según los datos del Ministerio de Agri-

cultura, referidos a los nueve primeros meses del año, las ventas de aceites se elevaron a 497.428 t, con un descenso del 7% respecto al mismo período del año anterior. De este volumen, 275.829 t correspondían a aceite de oliva, estimándose en este caso la caída en un 9%.

Frente a estas valoraciones oficiales, la Asociación Nacional de Industriales Envasadores y Refinadores de Aceites Comestibles (ANIERAC) manifestaba que las ventas totales de aceite de oliva de las industrias envasadoras a la distribución comercial habían alcanzado durante los 10 primeros meses del año un total de 311.400 t, lo que significa una caída del 14,4%, en relación con el mismo período de 1994.

Oídos sordos de Bruselas. Ante la situación que vivía el mercado aceitero en España y la escalada sin precedentes de los precios al consumo, el ministro de Agricultura solicitó a la UE que incrementase la ayuda al consumo, dejándola cuando menos en los niveles de la campaña precedente.

La Comunidad hizo oídos sordos a esta petición de España en un principio y, más tarde, se descolgó con un comunicado en el que manifestaba que el Ejecutivo comunitario «no ve ninguna razón que justifi-

que ese aumento, al haber sido además rechazado por el Consejo de ministros de la UE».

Posteriormente, en una rueda de prensa, el propio comisario de Agricultura, Franz Fischler condicionaba estas ayudas pretendidas por España a la reforma del sector aceitero, al asegurar que «la solicitud española se analizará en el conjunto de la propuesta de reforma del sector que tiene que presentar la Comisión Europea en los próximos meses».

Es más una cuestión de tiempo, que de «falta de voluntad de la Comisión Europea» para reinstaurar esa ayuda, puntualizó el señor Fischler.

Por su parte, el ministro de Agricultura español reclamó ante Fischler y los ministros comunitarios que la UE vuelva a aplicar esta ayuda, que desapareció definitivamente el pasado junio, dado que es, junto a la sequía, la causa principal de la subida del precio del aceite de oliva en España. Desde que las industrias envasadoras de aceite dejaron de recibir la ayuda, su cuantía ha repercutido en el alza del valor del producto, cuyo precio al consumo en España ha subido en el último año un 37%.

Las cuentas del aceite. Las cuentas sobre el mercado aceitero mostraban unos resultados distintos según quien las hiciera, aunque en todos los casos se trataba de balances muy teóricos puesto que nadie conocía con exactitud el remanente aceitero que podía haber en poder de la cooperativas, de los agricultores y de los envasadores.

Según la Secretaría General de Productores y Mercados del Ministerio, hasta los inicios de campaña —1 de noviembre— las existencias en manos privadas se calculaban en unas 146.000 t de aceite de oliva.

De ser ciertos estos datos, nos encontraríamos con unas disponibilidades de 407.900 t de aceite (261.900 procedentes de la nueva cosecha y los 146.000 restantes del remanente) para hacer frente a una demanda global próxima a las 550.000 t (380.000 del consumo interno y 170.000 de las exportaciones), habida cuenta de que el consumo nacional habría descendido en un 10%, al pasar de las 420.000 t del pasado año a las 380.000 del actual.

De acuerdo con estas cifras, el resultado sería un déficit de 142.100 t de caldos oleícolas, que habría que corregir acudiendo a las importaciones de otros países productores.

Ocurre, sin embargo, que nuestros proveedores tradicionales (como es el caso de Túnez y Turquía) han tenido también unas cosechas muy escasas, por los mismos problemas de sequía, que han sufrido

CUADRO I. PRODUCCION DE ACEITUNA Y ACEITE (toneladas)

| | Aceituna de Almazara | Aceite de Oliva |
|----------------------|----------------------|-----------------|
| Andalucía | 995.500 | 191.700 |
| Cataluña | 90.100 | 17.900 |
| Castilla-La Mancha | 73.500 | 15.500 |
| Extremadura | 84.100 | 15.300 |
| Comunidad Valenciana | 66.500 | 13.900 |
| Otras regiones | 36.100 | 7.600 |
| Totales | 1.345.800 | 261.900 |

todos los países del Mediterráneo, con lo que sus cosechas sólo alcanzarán para cubrir el consumo interno en el mejor de los casos.

Compra de aceite. En consecuencia, a la hora de comprar el aceite habrá que recurrir al propio mercado comunitario, ya que Italia y Grecia si están en disposición de vender al haber conseguido unas cosechas aceptables (de 550.000 y 370.000 t respectivamente), que además de garantizar su consumo interno las va a permitir exportar en esta ocasión. Incluso, a última hora se comenta la compra masiva de aceite española por intermediarios italianos.

Tanto los representantes de los olivare-

ros, como los de las aceiteras mostraban sus temores de que se empezase a importar aceite de oliva mezclado con otros de semillas, como soja o girasol, en una proporción del 15% de oliva y del 8% de oleaginosas.

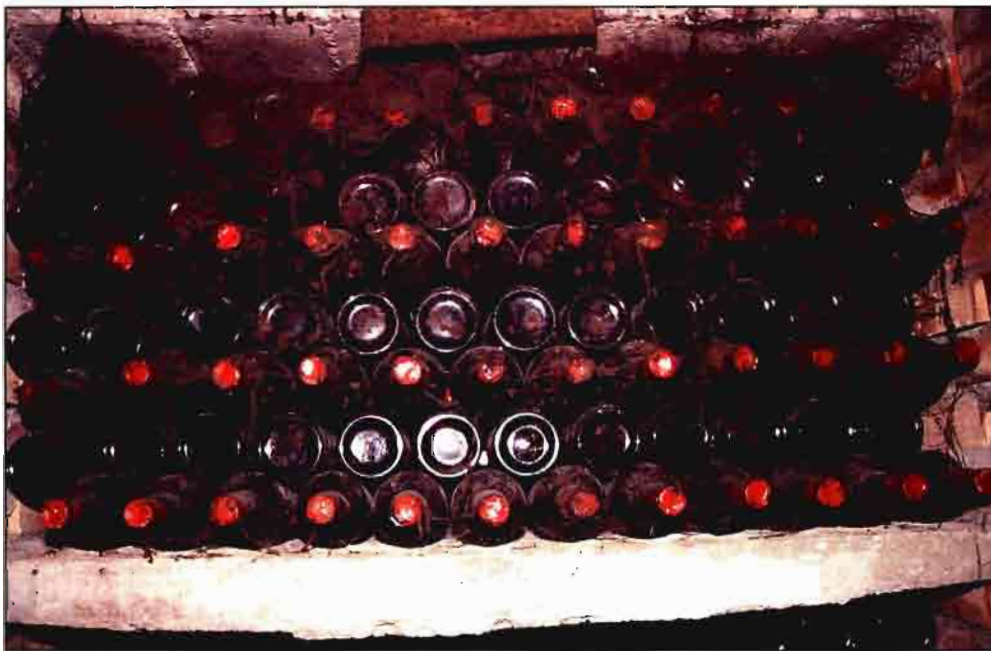
Ambos colectivos mostraban su preocupación por la eventual competencia de un aceite de mezclas, algo que como nuestros lectores saben está prohibido en España, pero que al ser importado de un país comunitario tendría amparo legal al ajustarse a la norma de la UE sobre la circulación de productos en los países de su ámbito.

La futura OCM. Desde hace varios me-

ses la Comisión Europea viene trabajando en la elaboración de una nueva Organización Común de Mercado (OCM) para el sector oleícola, en un intento de actualizar el mismo acomodándolo a los acuerdos del GATT y, por otra parte, con la pretensión de conocer de una vez por todas la realidad olivarera de Italia, que sus agricultores y autoridades vienen enmascarando desde hace décadas, para lograr las máximas ayudas de la UE.

En el caso de España, el sector se está planteando un frente común para defender una postura unitaria ante Bruselas, ya que ni los oleicultores ni los industriales desean en estos momentos ningún tipo de reforma. ■

Vino: la escasez dispara los precios



A. DE LAMO

El Ministerio ha actualizado el Estatuto de la Viña y el Vino, en un año de bajas cosechas.

Las adversidades climatológicas, y muy especialmente las heladas primaverales, han rebajado la cosecha de uva para transformación en casi todas las zonas productoras del país.

La escasez de materia prima y la excelente calidad de los frutos recolectados, han provocado una escalada de los precios sin precedentes, con la consiguiente repercusión en el producto final: el vino.

Como en la campaña anterior, España se verá obligada a importar vino para cubrir su demanda interior y, de paso, intentar poner freno a los precios y estabilizar los mercados.

En el plano político, el año vitivinícola ha discurrido por una permanente incer-

tidumbre, a la vista de la reforma de la OCM que pretendía la Comisión Europea, y que perjudicaba seriamente los intereses españoles. Al final, parece que la demora de esta reforma irá más allá de 1995, con lo que el debate será retomado ya bajo la presidencia de Italia.

Mientras tanto, el Ministerio de Agricultura ha decidido poner en marcha una serie de medidas encaminadas a mejorar la competitividad de nuestro sector vitivinícola, reformando para ello el vigente Estatuto de la Viña y el Vino.

Bajas cosechas. La prolongada sequía, junto con las fuertes heladas del mes de abril, se aliaron este año en contra del

cultivo del viñedo al que acabaron infringiendo cuantiosos daños.

De este desastre generalizado, únicamente se salvaron las vides riojanas y catalanas, que además de una gran cosecha en términos de cantidad, depararon unos excelentes resultados en lo que a calidad se refiere.

A medida que se aproximaban las vendimias, y se matizaban las estimaciones de cosecha, las cifras se iban corrigiendo a la baja, hasta llegar a los datos definitivos que han venido a confirmar las malas previsiones iniciales. La cosecha de uva para transformación, en la campaña de 1995 se ha situado en 2,56 millones de toneladas en el total nacional, lo que significa un descenso del 10% respecto a la corta cosecha de 1994.

A partir de esta materia prima, la producción resultante de vino nuevo y mosto se ha estimado en 17,9 millones de hectolitros, lo que significa una caída del 10,5% respecto a 1994 y, de nada menos que el 55,5% en relación a las producciones medidas de vino del último decenio.

Por regiones, la distribución de esta producción vinícola quedaría de la siguiente manera:

| | |
|-----------------------|--------------|
| - Galicia: | 932.500 HI |
| - País Vasco: | 496.900 HI |
| - Navarra: | 505.800 HI |
| - La Rioja: | 936.000 HI |
| - Aragón: | 435.500 HI |
| - Cataluña: | 3.030.900 HI |
| - Castilla y León: | 551.600 HI |
| - Madrid: | 260.000 HI |
| - Castilla-La Mancha: | 6.797.600 HI |
| - C. Valenciana: | 1.225.500 HI |
| - R.de Murcia: | 595.000 HI |
| - Extremadura: | 713.000 HI |
| - Andalucía: | 1.201.800 HI |
| - Canarias: | 129.100 HI |
| - Otras regiones: | 45.200 HI |

Si comparamos estos resultados con los

correspondientes a una campaña normal, veremos que los descensos más espectaculares se han producido en las regiones de la mitad sur peninsular, además de Castilla-León, Galicia, Aragón y Navarra.

En la zona Centro, donde se obtenía prácticamente la mitad de la producción de vino nacional, los registros de este año no han conseguido superar los 6,8 millones de hectolitros. Similares circunstancias se han reproducido en Extremadura y Levante, de gran importancia en la producción de vino de mesa; mientras que en Andalucía, los resultados han sido especialmente pobres en las zonas cordobesas de Montilla-Moriles y, en el propio marco de Jerez. En Aragón únicamente se salvó la zona del Somontano oscense, mientras que en la Comarca de Cariñena a los daños de las heladas hubo que sumar los derivados de una terrible granizada, que prácticamente arrasó todos los viñedos.

El denominador común de esta campaña vinícola ha sido la extraordinaria calidad de los vinos, gracias a que los frutos llegaron en un magnífico estado sanitario a los lugares. Este hecho, junto con la escasez de uva, provocaron una escalada de los precios en la mayoría de las zonas, afectando en principio a la materia prima y, posteriormente, al propio vino.

Precios elevados. Apenas iniciada la vendimia las bodegas comenzaron a disputarse la escasa cosecha de uva, con lo que las cotizaciones entraron en una espiral muy preocupante por las repercusiones que la misma podría tener sobre el precio del vino.

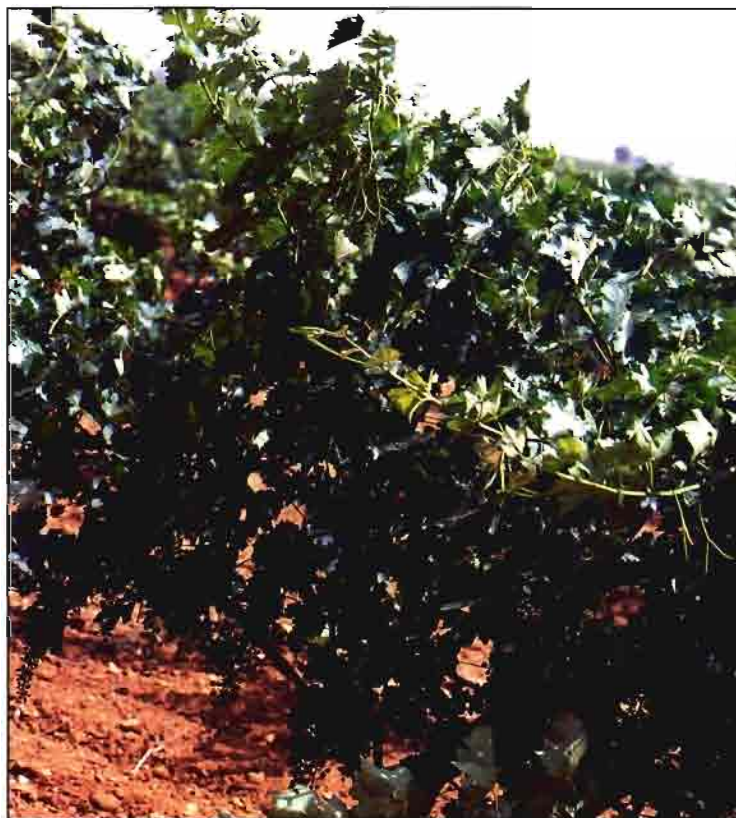
Estas circunstancias se agudizaron especialmente en las zonas productoras de vinos de calidad, donde muchos bodegueros se negaron a respetar los acuerdos sobre precios para asegurarse el abastecimiento de materia prima. En la Ribera del Duero, por ejemplo, existía un pacto para que la uva tinta no se pagase por encima de las 110 ptas./kg, y sin embargo, se llegaron a cerrar operaciones a 175, y hasta 215 ptas./kg. Parecidas circunstancias se repitieron en La Rioja y, sobre todo en Galicia, donde algunas variedades autóctonas se aproximaron a las 375 ptas./kg, duplicando las cotizaciones de la campaña precedente. Este encarecimiento del precio de la uva se trasladó lógicamente a los vinos, hasta el punto que en la antesala de la

vendimia los caldos experimentaban una subida media del 3% semanalmente.

Con este panorama, y en los momentos de crisis económica que estamos viviendo, no sería extraño que las cifras de consumo volvieran a descender en 1996, incluyéndose un estancamiento en el caso de los vinos de calidad.

Déficit comercial. La demanda anual de España se sitúa próxima a los 23 millones de hectolitros (17 para el consumo interior y otros usos y 6 millones para la exportación) mientras que la oferta no va más allá de los 17,9 millones producidos en la presente campaña.

Este déficit de unos cinco millones de



Las bodegas se han disputado la escasa cosecha de uva, disparándose los precios, con caída del consumo de vino.

hectolitros habrá que compensarlo recurriendo a los mercados exteriores, con lo que previsiblemente las importaciones de 1996 estarán bastante por encima de los 1,5 millones de hectolitros que se adquirieron en los mercados internacionales durante la campaña pasada.

De todas las maneras, el consumo ya está acusando este aumento desorbitado de los precios, como se refleja en las últimas estadísticas del Ministerio de Agricultura («Paneles de Consumo») que para el primer semestre de 1995 revelaban una caída del 10,5% en el consumo de vino de mesa, y de un 2% en el consumo de vinos de calidad.

La incertidumbre de la Reforma. Como señalábamos al principio, el año vitivinícola en España ha discurrido con una constante incertidumbre, ante la amenaza de la reforma de la OCM que pretendía la Comisión Europea, y que lesionaba claramente los intereses de nuestro país.

Esta reforma del mercado vitivinícola, que amenazaba con arrancar más de 300.000 ha de viñedos en toda España (lo que hubiera supuesto privar de ingresos a numerosos viticultores, expoliando de paso la cubierta vegetal de amplias zonas de nuestra geografía nacional), encontró desde el principio una férrea oposición, de ahí que el Gobierno optase finalmente por posponer este asunto durante el periodo de presidencia, endosando la conflictiva reforma a los italianos, quienes previsiblemente acabarán pasando la «patata caliente» a los irlandeses, dado que éstos tienen pocos intereses en el sector.

Medidas de competitividad.

La iniciativa más destacada del Ministerio de Agricultura en el sector vitivinícola, vino con la adopción de una serie de medidas capaces de contribuir a mejorar la competitividad. Entre otras actuaciones que en esta línea podría entrar en vigor en la próxima campaña, se incluyen la autorización para regar los viñedos, la adición de mosto concentrado para el enriquecimiento de los caldos y la flexibilidad en los requisitos de replantaciones.

Como se sabe, el Estatuto de la Viña y el Vino tenía prohibido regar las viñas hasta ahora, salvo en determinadas situaciones excepcionales que amenazan la supervivencia de las cepas o tienen como finalidad conseguir una mayor calidad de la uva. No es este el caso de los países productores de la UE, donde el riego de la viña es bastante frecuente, de ahí la gran diferencia de rendimientos entre ellos y nosotros.

Respecto a la adición de mostos concentrados para mejorar los caldos, prácticamente generalizada en algunos países comunitarios, en los que recurren directamente a la sacarosa, las autoridades españolas se inclinan por la utilización exclusiva de mostos para el enriquecimiento. En medios vitivinícolas nacionales, la iniciativa gubernamental ha sido recibida con cierto excepticismo. ■